
LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL SE MANTIENE DÉBIL AUNQUE HA COMENZADO A EXHIBIR CIERTOS SIGNOS DE MEJORA

La actividad industrial en España, como en el resto de los países de nuestro entorno, continuó mostrando una creciente debilidad a lo largo del pasado ejercicio. Las causas inmediatas de la pérdida de fuerza fueron, por un lado, la intensa desaceleración del comercio mundial que redujo nuestras exportaciones de bienes y, por otro, la debilidad de nuestra demanda interna, particularmente, la de los bienes de equipo. En el primer cuatrimestre del ejercicio en curso la producción industrial continúa todavía en una situación de debilidad pero la mayoría de sus indicadores han comenzado a exhibir cierta mejora respecto a los trimestres del pasado año, lo que podría estar anticipando que lo peor ya ha pasado y que probablemente estamos ante el inicio de un posible cambio de giro en el ciclo industrial de la economía española. Por otro lado, la información disponible para el actual ejercicio muestra que el ajuste del empleo que se está produciendo en el sector posibilita un cierto avance de la productividad lo que unido a la desaceleración de la remuneración por asalariado apunta hacia una reducción del ritmo de crecimiento del coste laboral por unidad de producto (CLU) en la industria en 2002

I. INTRODUCCIÓN

Uno de los rasgos más característicos de la evolución de la actividad económica en el pasado ejercicio y en los primeros meses del actual es la fuerte debilidad exhibida por la actividad industrial, comportamiento acorde con el contexto de desaceleración en el que viene desenvolviendo la economía española. No obstante, cabe señalar que su pérdida de fuerza está revistiendo mayor intensidad que en anteriores fases cíclicas. La producción industrial acusó con intensidad la

desaceleración en 2001 y a medida que transcurría el ejercicio intensificó el deterioro, en paralelo con la disminución del ritmo de las exportaciones de bienes y la creciente debilidad de la demanda interna.

Aunque a la ralentización del crecimiento del PIB en 2001 contribuyeron todas las ramas de actividad, fue la industria la que lo hizo con más intensidad, como suele ocurrir en las fases cíclicas recesivas. Por otro lado, cabe mencionar que la fuerte debilidad de la actividad industrial en la

actual fase cíclica no esta siendo privativa de la economía española sino que también los países de nuestro entorno están exhibiendo una fuerte desaceleración de la actividad de este sector, a pesar de los signos de mejora que se aprecian en algunos en los últimos meses.

De acuerdo con la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR), el Valor Añadido Bruto Industrial (VABI) en el pasado ejercicio redujo su crecimiento medio anual, desde el 4,0% de 2000 hasta el 1,1%. El perfil descrito a lo largo del año fue de intensa desaceleración, disminuyendo su tasa de avance anual desde el 3,0% del cuarto trimestre de 2000 hasta el -1,8% de un año después, según datos de la versión corregida de estacionalidad y efecto calendario. No obstante, cabe mencionar que la pérdida de fuerza del VABI ya había comenzado con antelación, en concreto a mediados de 2000, ya que el máximo cíclico de esta variable se había alcanzado en el primer trimestre de ese año al registrar en ese periodo una tasa de variación interanual del 5,9%. Desde entonces ha mostrado una evolución descendente hasta posicionarse en las actuales tasas negativas, tras un pequeño repunte en los dos trimestres centrales de 2001.

Este débil comportamiento de la actividad industrial española contrastó, sobre todo en 2001, con el dinamismo mostrado por el resto de los sectores no agrarios, a pesar de que todos describieron un perfil de desaceleración. En efecto, la construcción continuó exhibiendo una cierta fortaleza al registrar su valor añadido un crecimiento medio anual del 5,5%, ocho décimas menor que el año anterior, y en términos de tasa interanual terminó el año en el 5,3%, siete

décimas por debajo de la de un año antes. La desaceleración de los servicios también fue muy débil al mostrar una tasa media anual del 3,3%, seis décimas por debajo de la que había alcanzado en 2000; a pesar de ello su tasa de variación interanual mostró un ligero aumento a lo largo del año, desde el 3,2% del cuarto trimestre de 2000 hasta el 3,4%.

Como es de sobra conocido, la industria suele tener una mayor sensibilidad cíclica que los restantes sectores productivos, por lo que suele ser normal que en las fases recesivas su desaceleración muestre una mayor intensidad y que en las expansivas, a su vez, crezca a un ritmo significativamente más elevado que en el resto de los sectores. Por otro lado, también cabe mencionar que los productos industriales tienen un mayor grado de exposición a la competencia exterior, por lo que acusan con mayor rapidez cualquier variación en el ritmo de crecimiento del comercio mundial. En particular, la economía española acusa con intensidad y rapidez las variaciones de crecimiento que se producen en el resto de las economías de la zona euro, dado el elevado grado de dependencia comercial con esa área.

Las causas del fuerte deterioro de la producción industrial habría que buscarlas, por un lado, en la minoración del ritmo de crecimiento del comercio mundial de productos que apenas creció en 2001, frente al aumento del 12,1% del año anterior, lo que redujo la cartera de pedidos exteriores y finalmente nuestras exportaciones, y, por otro, en la intensificación de la desaceleración que mostró la demanda interna. Dentro de este agregado, el consumo disminuyó su ritmo de crecimiento aunque, a pesar de ello,

mantuvo todavía un cierto dinamismo. Sin embargo, la inversión empresarial en bienes de equipo anotó un fuerte retroceso, lo que constituye una de las principales señas de identidad de la actual fase cíclica.

La pérdida de pulso de la actividad industrial también se produjo de forma muy acusada en 2001 en el conjunto de países que integran la eurozona y al igual que en la economía española está asociada a una clara desaceleración del comercio mundial y, en menor medida, a la pérdida de fuerza de demanda interna de las economías de la UEM. En términos de media anual la producción industrial registró un crecimiento del 0,2%, frente al 5,5% del año anterior. El Índice de Producción Industrial de la eurozona en el pasado ejercicio también anotó una fuerte desaceleración pero en el último mes de ese año y en los dos primeros del actual se aprecia una cierta mejoría de la actividad industrial, de tal forma que en febrero el IPI anotó un crecimiento intermensual, en términos desestacionalizados, del 0,2%, con lo que encadena tres meses consecutivos con una tasa de variación mensual de signo positivo, lo que contrasta con los retrocesos registrados en 2001. Sus tasas de crecimiento interanuales, corregidas de efecto calendario, también han mejorado recientemente pero siguen mostrando todavía tasas negativas, del -3,1% en enero y del -3,3% en febrero.

II. EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

Los datos correspondientes a los primeros meses del actual ejercicio indican que la actividad industrial española continúa débil

pero que ha mejorado ligeramente con respecto a las expectativas de hace unos meses. El IPI ha registrado en el primer cuatrimestre del actual ejercicio una tasa de variación interanual negativa (-0,5%) y que aunque se mantiene en niveles negativos (-0,1%) al corregirla del efecto calendario es significativamente más favorable que el que registraba en el mismo periodo del año anterior (-1,1%). Estos últimos datos, sin ser del todo positivos, están frenando el pesimismo de meses anteriores y han comenzado a tener su reflejo en la orientación del Índice de Clima Industrial (ICI). De hecho, en el primer trimestre este indicador disminuyó 1,3 puntos, retroceso inferior al que tuvo lugar en el cuarto trimestre del pasado año (2,9 puntos). No obstante, en los meses más recientes, abril y mayo, el ICI ha aumentado aunque se mantiene en niveles negativos, en el primer mes situó en -9,0%, dos puntos más que en el mes precedente, y en el segundo aumentó hasta -3,7 puntos.

En términos del crecimiento subyacente, el IPI viene describiendo un perfil claro de desaceleración desde principios de 2000, desde enero de ese año ha descendido de tasas de crecimiento ligeramente por encima del 6,0% hasta situarse claramente en posiciones negativas en los meses más recientes (ver gráfico adjunto). Las predicciones del crecimiento subyacente apuntan hacia una suave recuperación en el primer semestre del actual ejercicio, que recobrará algo más de fuerza en la segunda mitad del año; este previsible comportamiento puede hacer que el crecimiento subyacente abandone a finales de año las actuales tasas negativas.

Analizando la evolución de los distintos componentes del IPI en el primer

cuatrimestre del año en curso, el grupo con una evolución más negativa ha continuado siendo, sin duda, el de bienes de equipo que anotó una variación interanual del -10,3%, que se convierte en una tasa similar (-10,0%) cuando se corrige del efecto calendario y Pascua, tasas que suponen un ligero deterioro con respecto a las registradas en el último trimestre del pasado ejercicio. La fuerte debilidad que viene exhibiendo este grupo procede fundamentalmente del componente de material de transporte, que en el conjunto de los primeros cuatro meses exhibe una tasa de avance anual del -17,7% lo que contrasta de manera significativa con el 5,0% del mismo periodo del año anterior. El crecimiento subyacente del IPI bienes de equipo está mostrando un deterioro continuado y de tasas interanuales de dos dígitos a principios de 2000 ha pasado a tasas negativas de dos dígitos en el primer trimestre de 2002 y con un deterioro creciente.

Por el contrario, tanto en los bienes de consumo como en intermedios se deduce de los últimos datos disponibles una cierta mejoría con respecto a los meses finales del pasado ejercicio. El índice de bienes intermedios muestra una cierta evolución alcista en los primeros meses del actual ejercicio, en el conjunto de los cuatro primeros meses del año ha registrado una tasa interanual del 0,8% y del 1,2% cuando se corrige del efecto calendario. Su crecimiento subyacente también muestra una tendencia decreciente aunque en los últimos meses se aprecia una cierta mejora y a diferencia del grupo anterior se mantiene en tasas positivas.

El grupo de bienes de consumo es el que exhibe un comportamiento más positivo en

el periodo transcurrido del actual ejercicio. Su crecimiento medio anual en 2001 fue negativo (-1,6%) pero en el conjunto de los cuatro primeros meses ha mostrado una notable recuperación al registrar una tasa interanual del 2,2%, que se eleva al 2,8% cuando se corrige del efecto calendario y Pascua. Sobre este componente está descansando la recuperación del IPI general, a pesar del crecimiento bajo que todavía exhibe y de la debilidad de algunos de sus componentes como el transporte privado y vestido y calzado. Su crecimiento subyacente también ha mejorado en los últimos meses.

La actividad industrial medida por el VAB de la industria sin energía, también está siguiendo una senda descendente, desde el segundo trimestre del pasado ejercicio, notablemente más acusada que la del resto de las actividades no agrarias. En el primer trimestre del actual ejercicio el valor añadido del sector, según la versión de datos corregidos, registró una tasa interanual del -0,8% en términos reales, tasa que representa una mejora respecto a la que mantenía en el trimestre final de 2001. En este sentido cabe mencionar que la industria fue el único sector no agrario que se aceleró en el primer trimestre del actual ejercicio.

La Formación Bruta de Capital Fijo en bienes de equipo está mostrando desde hace dos años un proceso de intensa desaceleración y una debilidad preocupante que ha situado sus tasas de avance anual en los cuatro últimos trimestres en tasas negativas, -1,9% en el segundo de 2001 y -4,9% en el primero de 2002, lo que contrasta de manera significativa con el 8,6% del segundo trimestre de 2000, periodo a partir del cual se inició la

desaceleración. Los indicadores coyunturales que aproximan la inversión en bienes de equipo contrastan plenamente la desaceleración y la pérdida de fuerza anterior. La debilidad de este indicador se refleja claramente en la evolución negativa de la mayor parte de sus indicadores; los que muestran un comportamiento más débil son el material de transporte y el de la producción de maquinaria y otro material de equipo, mientras que el de estructuras metálicas y calderería ha iniciado en el actual ejercicio una suave recuperación.

Los resultados de la Encuesta de Coyuntura Industrial (ECI), que elabora el Ministerio de Ciencia y Tecnología (MCT), ratifican en términos generales el comportamiento reciente del IPI y del VAB industrial.

El índice de clima industrial (ICI), tras un cierto empeoramiento en el primer trimestre del actual ejercicio en el que alcanzó un saldo de -10,3 puntos, 1,4 puntos inferior al del cuarto trimestre de 2001, en los meses de abril y mayo ha mejorado de forma significativa al situarse en -9,0 y -3,7 puntos, respectivamente. Esta mejora del clima industrial procede tanto de la cartera de pedidos, exteriores e interiores, como de la producción. A su vez, las previsiones para los próximos tres meses apuntan hacia una tendencia alcista tanto de los pedidos como de la producción y una tendencia descendente de existencias.

Por otro lado, la estimación de la utilización de la capacidad productiva (UCP) según la ECIC fue muy elevada en 2000, del 80,6%, la más alta del segundo lustro de los noventa y que supone plena utilización de la capacidad productiva pero en 2001 bajó al 79,2%, registrando una tendencia descendente a lo largo del año.

En el actual ejercicio ha continuado la evolución descendente de la UCP, en el primer trimestre se situó en el 76,9% y en el segundo, aunque con datos todavía incompletos, en el 76,8%. Sin embargo, de las previsiones de la ECI de abril se deduce que la UCP probablemente aumentará en los próximos meses.

III. OCUPACIÓN Y PRODUCTIVIDAD

En el pasado ejercicio el empleo en la industria, según las distintas fuentes que lo cuantifican, anotó una intensa desaceleración, en coherencia con la evolución de la producción del sector, aunque como suele ocurrir con las magnitudes laborales reaccionó con cierto retraso a la pérdida de fuerza de la actividad del sector. No obstante, cabe mencionar que la desaceleración del empleo en la industria está revistiendo una mayor intensidad que en el resto de los sectores, en coherencia con la evolución del producto sectorial.

En el primer trimestre de 2002 la Encuesta de Población Activa (EPA) ha registrado un nuevo cambio metodológico que, fundamentalmente, se ha basado en tener en cuenta de una manera más precisa la población inmigrante, reponderar la población de edades centrales (25-45 años) para estimar mejor las variables de la EPA para estos grupos, dado que se sospechaba que la anterior Encuesta las infraestimaba, y utilizar una nueva definición de parado. La nueva definición se ajusta a un reglamento de la UE que es más estricto en la consideración de parado de todos aquellos trabajadores que buscan empleo a

través de los canales de búsqueda de empleo público.

Como resultado del nuevo cambio metodológico de la EPA, el nivel de empleo ha aumentado y también la población activa pero la tasa de paro ha disminuido. El INE, a diferencia de anteriores cambios metodológicos, ha evaluado dicho impacto y ha reconstruido series homogéneas de esta ruptura del empleo hasta 1976 y de la población activa y del paro hasta el primer trimestre de 2001, ello hace que las comparaciones de los datos de 2002 con las de 2001 sean completamente homogéneas. Por lo que respecta al sector industrial, las evaluaciones del impacto del empleo en el cuarto trimestre de 2001 se cifran en un incremento del empleo de 270,0 mil. En efecto, con la nueva metodología el empleo industrial en el cuarto trimestre de 2001 ascendía a 3151,3 mil y con la antigua alcanzaba a 2881,8 mil.

De acuerdo con la nueva EPA, la industria anotó una fuerte desaceleración en el pasado ejercicio. En el conjunto del año registró todavía un crecimiento muy aceptable (3,3%) aunque inferior en 1,1 puntos porcentuales al de 2000. No obstante, ese crecimiento medio encubre una fuerte desaceleración que llevó al sector a mantener un crecimiento interanual nulo en el cuarto trimestre de 2001, lo que supuso una reducción de seis puntos a lo largo del año. Ese proceso de desaceleración continúa mostrando una fuerte intensidad en 2002 al descender su tasa de avance anual al -2,5% en el primer trimestre, lo que representa una reducción de 68,9 mil empleos en el sector en los últimos cuatro trimestres.

Por su parte, el empleo industrial estimado por la CNTR, en términos de empleo equivalente a tiempo completo, también anotó una fuerte desaceleración en 2001. En dicho año, su tasa media de variación fue del 1,3%, dos puntos menos que en 2000, y a lo largo del año, según la versión de datos corregidos, mostró una intensa desaceleración de casi cinco puntos llegando a registrar en el cuarto trimestre de 2001 una tasa interanual del -0,7%. En el actual ejercicio la desaceleración continúa intensificándose y en el primer trimestre el empleo industrial mostraba un retroceso del -1,7% con respecto a un año antes.

Los afiliados a la Seguridad Social en la industria registraron una fuerte desaceleración en 2001 al reducir su ritmo anual de crecimiento desde el 3,8% de 2000 al 1,6%, describiendo un perfil de intensa desaceleración que llevó a una tasa de avance anual nula en el último mes del año. La información más reciente correspondiente a los cuatro primeros meses de 2002 muestra la continuación del proceso de desaceleración que la afiliación a la S.S. mantuvo en el pasado ejercicio, de tal forma que en el conjunto del primer cuatrimestre ha registrado una tasa interanual negativa (-0,4%), cuando en el último trimestre de 2001 dicha tasa era todavía positiva (0,1%).

Los diversos indicadores salariales del sector industrial, como los del resto de los sectores, apuntan hacia la desaceleración en 2002. El coste salarial en la industria, que estima la Encuesta de Costes Laborales que trimestralmente elabora el INE, muestra que en el pasado ejercicio registró un incremento significativo del (3,7%), 1,2 puntos por encima de la del año anterior.

Este crecimiento fue ligeramente superior al de los servicios (3,6%) aunque ligeramente inferior al de la construcción (3,9%), para el actual ejercicio todavía no se conocen datos de esta Encuesta . Por su parte, en las tarifas pactadas en convenios colectivos, el aumento salarial pactado también anotó una notable aceleración en 2001, desde el 2,9% de 2000 hasta el 3,4%. No obstante, en el ejercicio en curso se observa una menor presión salarial al mostrar un crecimiento interanual en el primer cuatrimestre del año del 2,8%.

En cuanto a la remuneración por asalariado, que se estima en la CNTR, en el pasado ejercicio también se aceleró, como el resto de los indicadores salariales, pero los datos disponibles del actual ejercicio correspondientes al primer trimestre muestran un perfil de desaceleración, su tasa interanual alcanzó el 3,5%, siete décimas inferior a la del trimestre precedente.

En el pasado ejercicio, las tasas de crecimiento del producto industrial fueron claramente inferiores a las del empleo por lo que se redujo la productividad hasta un práctico estancamiento (-0,03%), lo que unido a la aceleración de la remuneración por asalariado produjo una cierta aceleración de los costes laborales por unidad de producto (CLU), desde una tasa de crecimiento medio anual en 2000 del 2,3% repuntó hasta el 4,4% en 2001. En el actual ejercicio, con datos del primer trimestre, el crecimiento del CLU de la industria apunta hacia un cambio de rumbo al mostrar una tasa de variación interanual del 1,8%, lo que supone una fuerte desaceleración del crecimiento respecto al que mantenía en el trimestre final del pasado ejercicio.

La negativa evolución de los CLU del sector industrial en el pasado ejercicio fue el resultado tanto de la disminución del ritmo de avance de la productividad como de una cierta aceleración de la remuneración por asalariado. Este comportamiento del CLU del sector de bienes comercializables en España, más negativa que la de la UEM, supone una pérdida de competitividad y un retroceso en el proceso de convergencia con esa zona, lo que no favorece el desenvolvimiento de la economía española en el contexto de la moneda única.

III. PERSPECTIVAS

La información disponible confirma claramente que la actividad industrial sigue dando muestras de una cierta atonía. No obstante, en los últimos meses se aprecia un cierto freno del proceso de deterioro que mantuvo en el pasado 2001 y las perspectivas apuntan hacia una cierta mejoría, de tal forma que frente a las tasas todavía negativas que se preveían para el conjunto de 2002 con datos del IPI de los meses finales de 2001 ahora, una vez incorporados los resultados del primer cuatrimestre del actual ejercicio, las tasas se tornan en positivas, aunque son todavía muy modestas (0,5%). Para el resto del año, y para que se alcance esa tasa media anual el perfil del IPI debe ser claramente alcista. Para 2003 las previsiones del IPI apuntan ya a un crecimiento medio anual del 2,7%.

El resultado del último dato del IPI, abril, ha sido mejor de lo esperado e incluso con datos corregidos del efecto calendario y Pascua alcanzó una tasa del

1,0%. A su vez, las previsiones de la ECI para los tres próximos meses tanto de los pedidos como de la producción son claramente alcistas. No obstante, sigue preocupando el comportamiento fuertemente negativo de los bienes de equipo y el hecho de que la previsible recuperación se apoye en los bienes de consumo, agregado que todavía permanece débil.

En la zona euro tanto los datos más recientes de la actividad industrial como los de otros indicadores de actividad económica, referidos a los primeros meses del actual ejercicio, han comenzado a mostrar una ligera mejoría con respecto a los del último tramo de 2001, aunque la producción efectiva mantiene todavía un fuerte tono de debilidad. La posible

recuperación de la industria y de la actividad económica general se anuncia incluso con más fuerza en los indicadores de expectativas. Pero con independencia de la fuerza de la posible recuperación, lo que este conjunto de datos y el de otros procedentes del mercado laboral nos indica es que también lo peor ha pasado en la zona euro

Junio 2002

Indicadores de la Industria (Variación anual en % o saldo)									
	2000	2001	2002 (1)	2001				2002	Último dato
				I	II	III	IV	I	
Valor Añadido Bruto Industrial (VABI) (2)	4,0	1,1	-2,2	1,4	0,9	2,3	-0,1	-2,2	1ºtrim.
Índice de Producción Industrial (IPI)	4,0	-1,2	-3,7	-0,9	-1,3	-0,4	-2,0	-3,7	Abril
IPI General Filtrado	4,4	-1,4	-0,4	-0,7	-1,2	-0,6	-3,2	-0,4	Abril
- IPI Manufacturas (3)	3,8	-2,2	-1,7	-0,7	-1,6	-1,4	-4,9	-1,7	Abril
- IPI B. Consumo (3)	1,7	-2,0	1,9	-1,2	-1,7	-2,0	-2,8	1,9	Abril
- IPI B. Intermedios (3)	5,8	-0,3	1,1	-0,7	-0,5	1,3	-1,1	1,1	Abril
- IPI B. Equipo (3)	6,4	-3,6	-10,7	0,1	-1,8	-2,4	-9,9	-10,7	Abril
Encuesta de Coyuntura Industrial (4)									
<i>Índice de Clima Industrial</i>	2,4	-5,4	-10,3	-2,1	-4,7	-6,0	-8,9	-10,3	Mayo
<i>Cartera de pedidos</i>									
- Total	3	-9	-18	-5	-6	-9	-15	-18	Mayo
- B. Consumo	2	-8	-22	-9	-6	-8	-9	-22	Mayo
- B. Intermedios	6	-9	-15	-3	-3	-10	-19	-15	Mayo
- B. Equipo	-1	-8	-20	3	-11	-8	-15	-20	Mayo
<i>Producción</i>									
- Total	9	0	-6	2	3	0	-7	-11	Mayo
- B. Consumo	10	0	-10	-4	4	4	-3	-14	Mayo
- B. Intermedios	8	-1	-2	3	4	-3	-7	-10	Mayo
- B. Equipo	8	1	-10	12	4	2	-14	-11	Mayo
<i>Utilización capacidad productiva</i>	80,7	79,2	76,9	79,3	80,6	78,7	78,3	76,9	Mayo
Empleo									
- Empleo EPA	4,4	3,1	-2,5	5,8	4,0	2,7	0,0	-2,5	1ºtrim.
- Empleo CNTR (1)	2,8	1,3	-1,8	3,0	1,8	1,0	-0,7	-1,8	1ºtrim.
- Afiliados a la S.S.	3,8	1,6	-0,4	2,9	2,1	1,2	0,1	-0,5	Abril
Costes Laborales									
- Remuneración por asalariado	3,0	4,4	3,5	3,5	5,9	4,0	4,2	3,5	1ºtrim.
- Coste salarial total	2,5	3,7	-	4,1	3,1	3,8	3,6	-	4ºtrim. 2001
- Aumento salarial pactado en negociación colectiva	2,9	3,4	2,8	3,4	3,2	3,4	3,4	2,8	Mayo
Productividad	0,7	0,0	1,7	-1,6	0,2	1,8	-0,5	1,7	1ºtrim.
Coste Laboral Unitario (CLU)	2,3	4,4	1,8	5,1	5,7	2,2	4,8	1,8	1ºtrim.

(1) Cifras referidas al periodo para el que se dispone de datos.

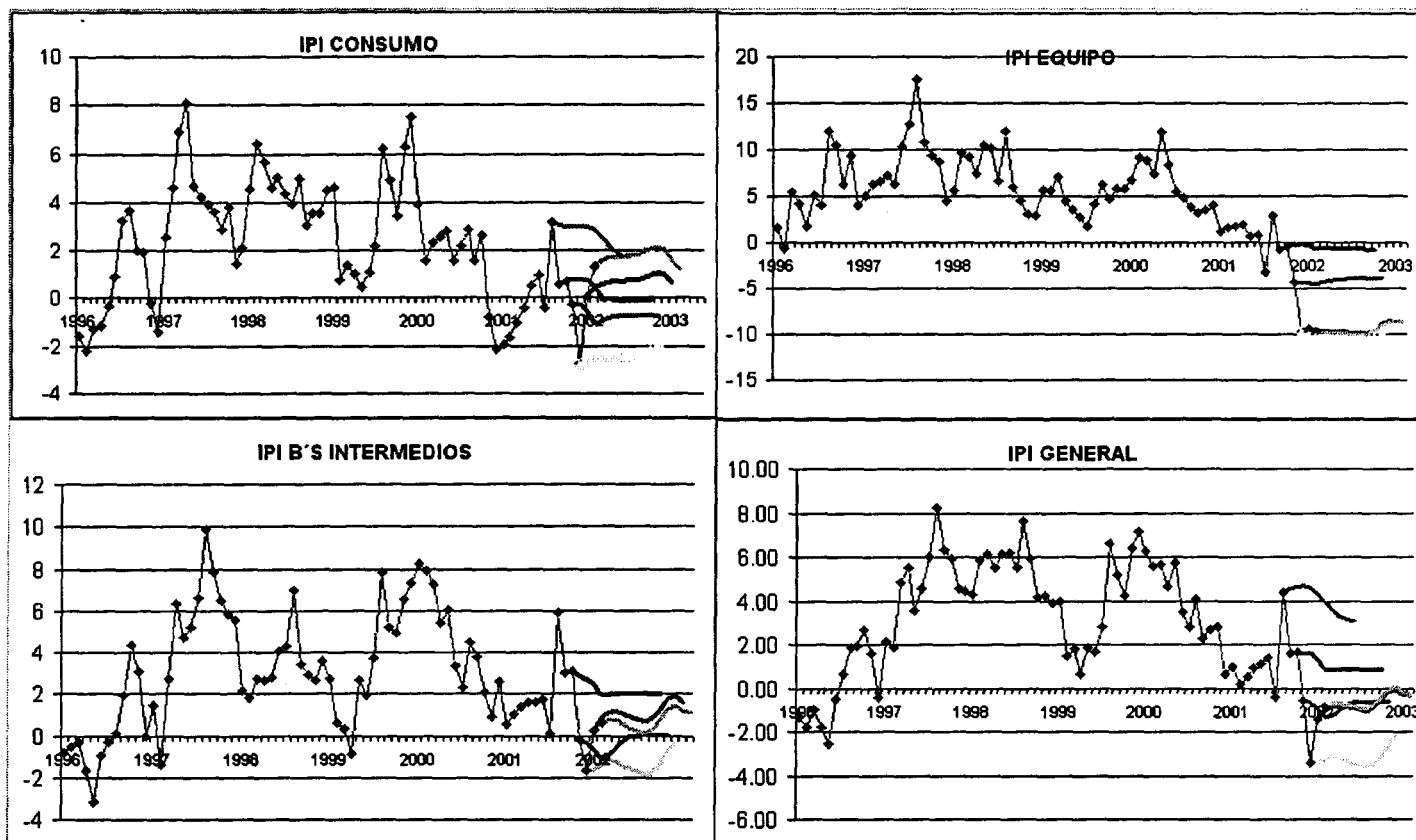
(2) Versión de datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario.

(3) Filtrado de efecto.

(4) Saldo de respuestas.

Fuentes: INE, MCT y MTAS.

CRECIMIENTOS SUBYACENTES IPI POR DESTINO ECONÓMICO **DESDE FEBRERO-2002 A FEBRERO-2003**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid*

SUSCRIPCIÓN PARA EL AÑO 2002: 120,20. €. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:.....
DIRECCIÓN C.P.
POBLACIÓN
TELÉFONO..... FAX CORREO ELECTRÓNICO.....
N.I.F. FECHA

MODO DE PAGO

✓ **Talón Bancario:**

A nombre de: Fundación Universidad Carlos III.

CIF 79852257 – Domicilia Fiscal C/Madrid 126, 28903 Getafe (Madrid)

(Enviar Talón a : Fundación Universidad Carlos III. Dpto Contabilidad. Avda de la Universidad, 30. 28911 Leganés (Madrid)

✓ **Transferencia bancaria:**

A la Fundación Universidad Carlos III. C.C.C.: 2096/0630/18/2839372704

✓ **Tarjeta de Crédito:**

☐ VISA ☐ AMERICAN EXPRESS ☐ MASTERCARD

Número Fecha de caducidad: ____/____/____

Firma: _____

Enviar a la atención de Mónica López Torres, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpto. 11.75, Avda. de Madrid, 126 – 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección laborat@est-econ.uc3m.es

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO***

- La Coyuntura económica internacional y sus perspectivas a finales de 2001. (nº 62-63 agosto-septiembre 2001)
- La aceleración de los costes laborales en una situación de debilidad del empleo. (nº 61 junio de 2001)
- Situación y perspectivas de la economía española en un contexto de incertidumbre. Bienio 2001-2002. (nº60 mayo de 2001)
- El sector exterior Español acusa el debilitamiento de la economía mundial. (nº59 abril de 2001)
- El mercado laboral acusa la desaceleración de la actividad económica (nºs, 57-58, Febrero y Marzo de 2001)
- La actividad industrial sigue dando muestras de debilitamiento (nº56 Enero de 2001)
- Situación de la economía Española y perspectiva para el bienio 2001-2002. (nº 55, Diciembre de 2000)
- Los costes laborales frenan la moderación de los últimos años (nº 54, Noviembre 2000).
- Situación del sector exterior: abultado déficit comercial aunque mejora su contribución al crecimiento del PIB (nº 53, Octubre 2000)
- La actividad industrial confirma su debilitamiento (nº 52, Septiembre 2000)
- La creación de empleo se desacelera aunque sigue manteniendo un elevado dinamismo (nº 51, Agosto 2000)
- Los salarios abandonan la moderación de los últimos años (nº 49, Mayo 2000)
- El favorable comportamiento del mercado laboral. Situación actual y perspectivas (nº 48, Abril 2000)
- El auge de la construcción: situación actual y perspectivas (nº 47, Marzo 2000)
- La actividad industrial prosigue la recuperación impulsada por el dinamismo de las exportaciones (nº 46, Febrero 2000)
- La recuperación del sector exterior: situación actual y perspectivas (nº 45, Enero 2000)
- El comportamiento de la economía española en 1999 y perspectivas para el período 2000-2001 (nº 44, Diciembre 1999).
- El comportamiento de los costes laborales en el actual contexto económico (nº 43, Noviembre 1999).

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**